

# Resumen de prensa

## Comentario de actualidad

Ramon Boixareu

El «caminante» de esta misma sección de anteriores números de *Cuadernos de Información Económica* sigue sin estar en condiciones de ofrecer aquí una imagen nítida de la evolución de la «crisis de la deuda». Es más, la confusión de aquel más bien va en aumento en la medida en que la crisis se va ampliando con la aparición de aspectos nuevos, como el caso, digamos, de lo que supone como problema adicional, las dificultades graves por las que atraviesan, sorprendentemente, algunas de las más sólidas, económicamente, autonomías de España. ¿De dónde proceden tantas deudas? ¿No convendría proyectar luz, en detalle, sobre el cómo y el cuándo de las mismas? Los miles de millones, cifras que tiempos atrás apenas se utilizaban, referidas a pesetas, ahora son el pan de cada día referido a euros. ¿Cuántos ceros deberían añadirse a tales cifras si las refiriéramos a nuestra antigua moneda?

Pero si la confusión no cesa, algún aspecto de la crisis ha mejorado substancialmente en las recientes semanas: la tensión, agobiante meses atrás, ha disminuido en el marco de la eurozona, cosa que se observa, sobre todo, a la vista de la atención mucho menor que la prensa, digamos «neutral», presta a la crisis. Meses atrás todos los periódicos importantes, consultados regularmente por *Cuadernos*, dedicaban notas y más notas sobre la evolución del problema. Desde hace algunas semanas, pasan a veces días en que algunos o todos los periódicos de referencia silencian por completo los nombres de Grecia, Italia, España, Merkel, Sarkozy y Hollande, si no es para

informar de que la cancillera está visitando, por séptima vez, China, o de que el presidente Hollande ha dicho esto o lo otro sobre Siria. Silencio, por lo demás, que se agradece de veras, toda vez que en los momentos álgidos de la crisis constituía a veces una tortura el constatar cuánto espacio dedicaba la prensa, incluida la norteamericana (la de ámbito internacional), a las congojas de la Unión Monetaria.

Otra muestra significativa de una menor tensión sobre la «crisis de la deuda» o del «euro», se encuentra en la evolución de la cotización de éste. Sin necesidad de entrar en detalles o previsiones respecto a las cotizaciones, cualquier observador curioso se habrá dado cuenta de que, varias semanas atrás, la evolución del euro frente al dólar tendría, aunque muy lentamente –lo que dice mucho a favor del euro– a la baja. Hace algunas semanas, en efecto, la cotización del euro oscilaba alrededor de 1,23, 1,22 dólares con tendencia a situarse alrededor de 1,20 dólares. Últimamente, en cambio, ha llegado a valer cerca de 1,26 dólares, o más. Por algo será. El buen momento del euro ha sido destacado por *Financial Times* con significativos titulares: *Euro climbs on ECB hopes*; *Euro maintains momentum*; *Euro holds at six-week high*; *Euro nears seven-week peaks*.

Las necesidades económicas de algunas autonomías no pueden dejar de ser lamentadas, y deberán ser recordadas en todas las actuaciones futuras de todas ellas.